



La Seguridad Eterna

[Audio del Sermón](#)

Juan 10.27-30 (RVR60)

²⁷Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, ²⁸y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. ²⁹Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. ³⁰Yo y el Padre uno somos.

¡Qué paz tenemos en saber que somos no sólo salvos sino seguros!

Pero tristemente hay muchos que piensan que si fueron salvos por la fe en Jesucristo, pero no están seguros si se salvarán. Piensan que son salvos hoy pero mañana podrían estar perdidos, y por deben esforzarse y luchar por mantener su salvación.

Pero como la salvación no es algo sino alguien, Jesucristo mismo, es absurdo pensar que las ovejas tratan de mantener el Pastor.

¿Acaso no dijo el Señor que el mantener era su responsabilidad?

Juan 17.12 (RVR60)

¹²Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera.

¿De dónde viene la idea de que no se puede estar seguro de la salvación en Cristo?

Jacobo Arminio (1560-1609), fundador del Arminianismo, en su Cinco Artículos en contra del Calvinismo declaró que los creyentes eran mantenidos salvos por Dios bajo la condición de su fe perseverante en Cristo. Los Arminianos afirman que las Escrituras evidencian abundantemente que el creyente está seguro, pero también afirman que puede apostatar de la fe y cesar de tener la promesa de salvación y vida eterna. El Arminianismo continúa hoy en aquellos que enseñan que el triunfo final del cristiano depende de su propia firmeza y diligencia, que cualquier hijo de Dios puede aun perder el regalo de vida por apartarse y apostatar de la fe.

Veamos que nos dice la Biblia:

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

1 Corintios 9.27 (RVR60)

²⁷sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.

1 Timoteo 1.19 (RVR60)

¹⁹manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos,

Hebreos 4.1 (RVR60)

¹Temamos, pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.

1 Pedro 5.8 (RVR60)

⁸Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;

A primera vista y sin ningún contexto, estos versos parecen afirmar lo que acabamos de decir; pero veremos que sólo prueban que Dios trabaja como mediador y quiere que los creyentes cooperen en la obra de perseverancia, que es más la obra de Dios que la actividad del creyente. En verdad, la seguridad de la salvación se debe a que Dios persevera.

No hay forma de probar que los apóstatas citados en los versos anteriores eran creyentes nacidos de nuevo. Veamos:

Romanos 9.6 (RVR60)

⁶No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas,

1 Juan 2.19 (RVR60)

¹⁹Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros.

Apocalipsis 3.1 (RVR60)

¹Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto.

La perseverancia es la obra continua que Dios hace en el creyente por medio del Espíritu Santo, en la que lo que Él comenzó por su gracia, continúa y llega a completarse.

Juan 10.28–29 (RVR60)

²⁸y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. ²⁹Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

Filipenses 1.6 (RVR60)

⁶estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo;

2 Tesalonicenses 3.3 (RVR60)

³Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal.

Un argumento utilizado en contra de la seguridad eterna es que tal enseñanza hace que los hombres sean descuidados respecto a la separación del mundo y en su santidad personal, y que por ende no puede haber confianza de salvación a menos que haya una santidad presente y en aumento; entonces, la verdadera perseverancia final viene mediante sostenerse hasta el final agarrándose a la fe.

Romanos 2.7 (RVR60)

⁷vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad,

Hebreos 3.14 (RVR60)

¹⁴Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio,

Pero, ¡cuán imposible es para el creyente lograr esto por sí solo! Hace falta que Dios mismo haga la obra.

Eclesiastés 3.14 (RVR60)

¹⁴He entendido que todo lo que Dios hace será perpetuo; sobre aquello no se añadirá, ni de ello se disminuirá; y lo hace Dios, para que delante de él teman los hombres.

A través de la fe recibimos vida eterna, salvación eterna y redención eterna:

Juan 3.15 (RVR60)

¹⁵para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Isaías 45.17 (RVR60)

¹⁷Israel será salvo en Jehová con salvación eterna; no os avergonzaréis ni os afrentaréis, por todos los siglos.

Hebreos 5.9 (RVR60)

⁹y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen;

¿Cómo podrían estas posesiones ser eternas si las tuviéramos hoy y las perdiéramos mañana?

Además, ¿no es la regeneración una obra de Dios que no se puede repetir? Una vez nacido a la familia de Dios, el creyente no puede “desnacer”.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

El creyente sí puede dañar la comunión con Dios mediante el pecado, pero la unión con Él nunca podrá ser separada:

Juan 1.11-13 (RVR60)

¹¹A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. ¹²Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; ¹³los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

Juan 3.7 (RVR60)

⁷No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.

Juan 3.16 (RVR60)

¹⁶Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Entonces también tenemos la declaración de Cristo que sus ovejas tienen vida eterna y no pueden perecer (**Juan 10.27-30**). ¡No perecerán jamás! ¡Qué promesa! “*nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre*”. Aquí arrebatar viene del griego *harpazo*, que quiere decir tomar por la fuerza; el Padre y el Hijo son mayores que todas las fuerzas combinadas del infierno y los hombres malos, y pueden así cuidar de su rebaño.

La seguridad del creyente está garantizada por la siguiente provisión abundante:

1. A través de la redención hecha en la cruz:

- a. El creyente es perdonado por lo que Cristo logró mediante Su muerte y Resurrección. Sus pecados han sido echados fuera de alcance.

Efesios 1.7 (RVR60)

⁷en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,

Salmo 103.12 (RVR60)

¹² Cuanto está lejos el oriente del occidente,
Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.

1 Juan 1.7 (RVR60)

⁷pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.

2. A través de la intercesión de Cristo en el cielo:

- a. Debido al ministerio de Cristo a la diestra de Dios en el cielo, el creyente es preservado.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Hebreos 7.25 (RVR60)

²⁵por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.

1 Juan 2.1 (RVR60)

¹Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.

➔ Tan pronto el creyente peca, Jesucristo aboga por él ante el Padre y obra a través del Espíritu Santo para redargüir al creyente y moverlo a arrepentirse.

Romanos 8.5–9 (RVR60)

⁵Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. ⁶Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. ⁷Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; ⁸y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.

⁹Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.

1 Juan 1.9 (RVR60)

⁹Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

3. A través de la obra el Espíritu Santo:

- a. El creyente es bendecido con dos abogados: uno dentro de sí mismo, para que no peque, y el otro en los cielos, por si hubiere pecado.

Efesios 1.13–14 (RVR60)

¹³En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, ¹⁴que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

1 Corintios 3.17 (RVR60)

¹⁷Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.

Efesios 4.30 (RVR60)

³⁰Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.

Importante notar que “sellados” viene del verbo *sphragizo*, que denota cuando algo era sellado para guardar lo que estaba adentro y darle autenticidad.

4. A través de la revelación de Cristo en su regreso:

- a. Cuando Cristo regrese por los suyos (todos ellos), los presentará sin mancha delante del Padre.

1 Corintios 1.7 (RVR60)

⁷de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo;

1 Pedro 1.13 (RVR60)

¹³Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado;

Juan 14.3 (RVR60)

³Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

Colosenses 1.22 (RVR60)

²²en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él;

Judas 24 (RVR60)

²⁴Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría,

Hebreos 10.39 (RVR60)

³⁹Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.